

**FORO DE EXPERIENCIAS DE EGRESADOS  
NORMAL DE IXTLAHUACA**

**PROFRA. GLENDA MONDRAGÓN COLÍN**

**PONENCIA**

**“MI EXPERIENCIA PROFESIONAL POSTERIOR AL ESTUDIO”**

**15 DE MARZO DE 2019**

“La enseñanza que deja huella no es la que se hace de cabeza a cabeza, sino de corazón a corazón” **Howard G. Hendricks. (1988)**

Todos necesitamos tener amor a nuestro trabajo, vocación de servir y de ser; en el siguiente texto narraré mi experiencia profesional en los últimos años, así como las ventajas, desventajas y obstáculos que se me han ido presentando en el camino.

Egresar de la Escuela Normal de Ixtlahuaca ha sido para mí un gran privilegio, primero que nada debido a la formación que los profesores me brindaron, el apoyo de mis padres y las ventajas y beneficios que se obtienen del ser un docente, debemos de amar lo que hacemos y es por eso que al día de hoy estoy muy satisfecha con lo que he logrado; he tomado decisiones que me han llevado hasta donde estoy, hay cosas de las que en un momento me arrepentí pero si no hubiera hecho esas cosas no estaría en el lugar en el que estoy.

Actualmente me encuentro ejerciendo mi profesión con mucho esfuerzo y dedicación, feliz y plena de lo que hago y con muchas satisfacciones que me otorga esta oportunidad. Me encuentro trabajando en el jardín de niños Eva Sámano de López Mateos en la ciudad de Toluca. El jardín se encuentra en la colonia Morelos a unos cuantos minutos del centro de la ciudad, es el preescolar más grande del estado con más de 20 aulas y 800 alumnos; es realmente grande ya que fue construido como un modelo piloto para ponerse a prueba en todo el país; cada salón cuenta con sus propios baños, hay granja, jardines privados, varios patios y juegos.

Estoy muy feliz en donde estoy ya que amo lo que hago y me esfuerzo mucho por darles educación de calidad a mis alumnos; tengo un carácter fuerte y mantengo siempre el orden en mi clase, soy muy exigente y estoy muy feliz con mis resultados y las felicitaciones de los padres de familia que les gusta como soy de exigente y trabajadora.

Regresando al principio quiero hacer énfasis en que las ilusiones al egresar fueron inmensas, me llenaron de alegría pero también tenía miedo, mucho temor de no saber que me deparaba la vida, y por supuesto de quedarme sin algún lugar, ya que desgraciadamente perdí un año escolar de mi vida y al egresar me tocó ser evaluada a través del concurso de oposición para la asignación de lugares de la SEP, fui de las primeras generaciones a las que les tocó esta modalidad, en un principio estaba muy molesta pero después entendí que era lo mejor para el país.

Me molestó mucho que la reforma educativa tuviera en desventaja que cualquier licenciado en pedagogía de cualquier universidad pudiera tomar un puesto o un cargo público, sin embargo, tiene muchas ventajas, como el prepararnos más.

Al momento de egresar me tocó ser evaluada en el número 567 de prelación, fueron muchas semanas de angustia posteriores hasta que un día me llamaron, más bien pasaron 6 meses para que me llamarán, estaba al tanto de las listas y cómo iban avanzando; el día que me asignaron lugar lamentablemente me tocó muy lejos de mi casa, en el Valle de México en la salida de Puebla en un lugar que se llama Los Reyes La Paz; entonces me sentí desconcertada, emocionada, con miedo pero en el fondo entusiasmada. Me presenté en febrero del año 2016 a laborar, fue en un principio un reto para mí, tenía mucho miedo, pero en ese momento tenía que afrontar la situación y salir adelante.

Era un jardín de niños algo grande en las afueras de la Ciudad de México, muy cerca de la cárcel para mujeres de Santa Martha Acatitla, me mude unas semanas y me hacía casi dos horas de trayecto en la mañana.

Lamentablemente unas semanas después tuve que renunciar debido a que intentaron asaltarme, ya que la escuela estaba dentro de una unidad habitacional de escasos recursos y la zona en la que yo me movía era muy insegura, entonces me sentí muy amenazada, mi integridad física y mi integridad emocional y tuve que tomar la decisión de renunciar, cosa que después me arrepentí porque vi cómo estaba la situación de difícil para las recién egresadas y las preladadas. Posteriormente estuve casi 8 meses desempleada lamentándome de haber tomado esa decisión porque pude haber hecho mis dos años para adquirir mi base; pero es el momento que no me arrepiento porque sé que a lo mejor si hubiera seguido ahí me hubiera quedado ahí para siempre y hubiera sido muy difícil moverme a mi lugar de origen o a un lugar más cerca de casa.

Pasaron ocho meses y a finales del año 2016 empecé a buscar trabajo y por suerte encontré trabajo en una compañía que se dedica a las bienes raíces y emprendimiento de negocios, entonces me ofrecieron ese trabajo, sufrí mucho porque estuve más de un mes buscando trabajo, me rechazaban de entrevistas pues eran puestos administrativos en donde yo no cubría el perfil por ser maestra de preescolar, fueron semanas de mucha desesperación porque a las escuelas privadas en la ciudad de Toluca o en Atlacomulco donde yo iba a entrevistas el sueldo era muy bajo a lo mucho pagaban seis mil mensuales sin las prestaciones que te da el ser servidor público en gobierno; en la empresa privada donde

laboré salía a las 7 de la tarde diario cuando yo sabía que podría salir a la una o dos de la tarde siendo maestra, para mí fue una lección de vida, fue un gran reto porque aprendí muchas cosas y adquirí mucha experiencia profesional, aprendí cosas que ejercen los abogados, trámites notariales de terrenos, etc.

Ese mismo año me preparé para concursar en el examen de oposición del año 2017 logrando pasar finalmente. No tardaron tanto en hablarme como la primera vez, me llamaron en septiembre de ese año para ofrecerme una plaza en un jardín de niños rural en la comunidad de Providencia, municipio de San José del Rincón. Yo muy contenta porque estaba mucho más cerca de mi casa, regresé a vivir con mis padres y me hacía casi dos horas de trayecto, pero no importaba porque regresaba a casa, ya no tuve que mudarme a otra ciudad y estuve en ese preescolar más de ocho meses.

Fue una experiencia muy agradable ya que conocí mucha gente, hice muchas amistades, me permitió crecer profesionalmente ya en mi campo y en mi ámbito, porque había estado en otros trabajos, pero no en lo que me compete. El estar por primera vez realmente frente a un grupo fue para mí un gran reto, me divertí, me la pasé bien y sobre todo aprendí mucho.

Hubo un poco de obstáculos, uno de los principales obstáculos para un egresado de la Escuela Normal como mujer, hago énfasis en mujer porque es más difícil la convivencia entre mujeres que entre hombres; me pasó a mí cuando llegué a la escuela rural en Providencia fue que la misma directora y maestra de esa escuela me veían feo, me rechazaban un poco, me ponían un poco de obstáculos no eran lindas ni amables conmigo. Me costó un poco de trabajo, sobrellevar esta situación, ya que al solicitar un permiso para mí era difícil porque no tenía una buena relación con la directora, sin embargo, me desempeñé bien y cumplí mis funciones como estaba acordado.

Otro de los principales obstáculos es la movilidad, para cualquier egresado de una escuela normal la movilidad siempre es un obstáculo cuando no se tiene vehículo, el hecho de que te manden a un lugar lejos de casa, donde hay lugares que son de difícil acceso y el riesgo y más como mujer que se corre pues es evidente. El estarme transportando en taxis, en combis no deja de ser inseguro además de que llegan a ser varios transportes al día y los costos son elevados, me estaba gastando alrededor de doscientos pesos diarios, entonces para mí significaba un gran porcentaje de mi sueldo.

La toma de decisiones en los momentos importantes de mi vida para mí fue muy importante, primeramente, la difícil decisión de renunciar fue algo complicado; en su momento no lo medité adecuadamente y después me arrepentí. Y, en segundo lugar, la decisión importante de entrar en una empresa privada y el saber el hecho de que en el fondo del asunto a lo mejor iba a estar ahí por mucho tiempo o ya no iba a volver a ejercer mi profesión. Si me gustaba estar ahí, pero fue algo difícil y complicado, a veces no tenemos la experiencia para tomar esas decisiones, sin embargo, la vida me ha llevado hasta donde estoy y hasta este momento estoy muy contenta y satisfecha con lo que tengo y con lo que he logrado.

Otro de los obstáculos a los que me enfrente y creo que cualquier egresado también enfrenta es el hecho de mudarte lejos de casa, creo que la mayor parte de los egresados de la normal me atrevo a decir que un setenta u ochenta por ciento de los egresados se mudan lejos de casa. A mí me pasó una vez cuando me mandaron a Los Reyes La Paz y fue muy difícil para mí dejar a mi familia y transportarme, arriesgarme a estar en la calle tanto tiempo, en transportes públicos donde corría riesgo.

Hoy en día con la reforma educativa uno de los obstáculos también muy fuertes que hay para los normalistas es la competencia, me refiero a la competencia porque ya cualquier licenciado en pedagogía o incluso de otras carreras puede cubrir un puesto que antes sólo era exclusivo para los normalistas y siento que eso está mal, aplaudo la reforma educativa en muchas cosas, pero ese aspecto no me gusta, ya que siento que eso nos quita oportunidades.

Para las nuevas generaciones es todavía más difícil tener una base y tener una plaza digna en donde puedan desempeñarse con seguridad de saber que no les van a quitar su puesto, este riesgo es muy latente y siento que en estos tiempos con estos cambios de administración que ha habido en el gobierno estamos siempre expuestos y a la deriva, espero pronto las cosas se normalicen, yo por mi parte pongo todo mi esfuerzo y actualmente tengo nombramiento por dos años con la ilusión de tener ya mi base en ese lugar en el que estoy porque me siento muy a gusto.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Hendricks H. (1988) Enseñando para cambiar vidas, Oregón, EUA, Editorial Unilit 3ª edición 2003